



LOS CANTORALES DE LA BIBLIOTECA HISTÓRICA DE LA PROVINCIA FRANCISCANA DE SANTIAGO: GESTIÓN Y DIFUSIÓN DE LA COLECCIÓN

THE CHOIRBOOKS OF THE HISTORICAL LIBRARY OF THE FRANCISCAN PROVINCE OF SANTIAGO: MANAGEMENT AND DISSEMINATION OF THE COLLECTION

Autor:

Carmen Martínez-Vázquez. Biblioteca Histórica de la Provincia Franciscana de Santiago.

carmenmartiv@gmail.com

Resumen:

El estudio de la colección “dispersa” de cantorales manuscritos en pergamino de la Biblioteca Histórica de la Provincia Franciscana de Santiago nos acerca a parte del patrimonio bibliográfico de esta tipología libraria. El análisis descriptivo, la elaboración del catálogo impreso, la colaboración en proyectos, son algunas de las tareas a tener en cuenta para su gestión y difusión.

Abstract:

The study of the "dispersed" collection of choirbooks manuscript in parchment of the Historical Library of the Franciscan Province of Santiago brings us part of the bibliographic heritage of this type of books. Descriptive analysis, the preparation of the printed catalogue, collaboration in projects are some of the tasks to be taken into account for its management and dissemination.

Palabras clave: Cantorales, patrimonio musical, Santiago de Compostela, franciscanos.

Keywords: Choirbooks, musical heritage, Santiago de Compostela, Franciscans.



INTRODUCCIÓN

El trabajo que presentamos a continuación tiene como objeto parte de la colección de cantorales en pergamino de los siglos XVI al XIX custodiados en la Biblioteca Histórica de la Provincia Franciscana de Santiago, con el fin de poner en valor parte del patrimonio bibliográfico y fomentar el interés por el estudio y análisis de los manuscritos de esta tipología libraria, ahondando en el estudio exhaustivo de sus características internas y externas, su historia y evolución, algo que nos lleva a descubrir un entramado social y cultural dentro del mercado artesanal comprendido por talleres profesionales de herreros, curtidores, encuadernadores, iluminadores, músicos o liturgistas.

Los cantorales, también conocidos como libros de facistol o libros de coro, constituyen una categoría de textos litúrgicos concebidos en la segunda mitad del siglo XV con el propósito de ser entonados o declamados en el coro. Este espacio dentro de la iglesia influyó en las características distintivas de su formato, dimensiones, estilo de escritura y encuadernación, todo ello para mejorar la visibilidad e interpretación del contenido por parte de los miembros de la comunidad religiosa.

La investigación y análisis de los cantorales revelan su adaptabilidad a los cambios en el contexto histórico de las corrientes artísticas y las pautas litúrgicas dictadas por la iglesia de Roma. A medida que se modificaban los textos y las melodías, su valor cultural experimentaba un enriquecimiento, dotándolos de una singularidad y complejidad que los posiciona como fuentes de información en disciplinas como la musicología, la iconografía, la liturgia y la codicología.

CONTEXTO, ESPACIO, LIBROS Y LITURGIA

La presencia franciscana en Santiago se remonta a la época fundacional de la Orden en el siglo XIII, con una tradición libraria documentada en un manuscrito conservado en la Biblioteca Vaticana que recoge la relación de escritos que los

hermanos conservaban en un armario ubicado en el palacio arzobispal de Santiago entre 1222 y 1230¹.

Las necesidades pastorales y académicas son ejemplos de actividad intelectual apoyada por el papel fundamental de la biblioteca. También la Liturgia, con la modificación del uso marcado por la Iglesia, y la economía, condicionó la fábrica de nuevos espacios de culto y libros corales en el convento franciscano de Santiago, sobre todo en el s. XVII.

En el coro, lugar concreto en el que se canta o recita el oficio divino, se utilizaban los libros de facistol guardados en una librería específica en el propio coro² o antecoro. Con el tiempo se revela la evolución de este espacio con la ornamentación del coro, la construcción del realejo u órganos³ a lo largo de los siglos XVI al XVIII, y también de la reutilización y modificación de los cantorales que dificulta la exactitud de su procedencia y datación (Sierra, 2015: 54).

Los libros de coro poseen un significativo valor cultural al ser instrumentos litúrgicos cuya creación demanda habilidades manuales y conocimientos especializados para su estructuración, iluminación, encuadernación y protección. Las necesidades litúrgicas generaron una demanda constante de estos libros por parte de la comunidad religiosa que se ve en la necesidad de confeccionar o encargar estos volúmenes, para lo cual colaboran herreros en la elaboración de bullones, cantoneras y broches, carpinteros en la preparación de las tablas de encuadernación, iluminadores, artífices con conocimientos musicales y amanuenses encargados de la escritura, entre otros.

El rico patrimonio bibliográfico y musical franciscano comprende 46 cantorales, entre manuscritos e impresos: ocho cantorales en pergamino localizados en otra

¹ Se trata del manuscrito *Catalogus librorum fratrum Vallis-Dei* con signatura Vat. Lat. 659, f. 1r. disponible en línea en https://digi.vatlib.it/view/MSS_Vat.lat.659 [Consulta: 3 agosto 2023]. Véanse las publicaciones en las que se hace referencia a este documento en Bruyne (1930), García-García y Vázquez-Janeiro (1986) y Castro y Castro (1992 y 1993).

² Tenemos el testimonio de franciscanos que recuerdan un armario con cierre de alambre enrejado – hoy desaparecido – en el propio coro, donde se guardaban los cantorales.

³ El órgano realejo conocido en España por órgano positivo es un instrumento de viento con un único teclado de pequeño tamaño utilizado entre los siglos XIV y XVII, y cuyo uso decae a finales del XVIII. Para las notas acerca de la construcción de los órganos se pueden consultar los documentos del Archivo Provincial: APFS. *Catálogo Celestino Fraga*. Carp. 50/11, f. 1v y Carp. 50/8. Cfr. Rodríguez Pazos (1919: 35-36); APFS. *Libro Becerro de Santiago*. Mss. 215, f. 35r.

dependencia y que no se incluyen en este catálogo (salterios, kiriales), doce libros de coro impresos (salterios, graduales, antifonarios, datados del 1760 al 1848) y otros diez manuscritos en soporte papel (graduales, oficio de difuntos, datados desde 1713 al 1832). Aunque este trabajo presenta el resultado de estudio de 16 cantorales manuscritos en pergamino, es importante destacar que se trata de una colección dispersa, pues existen otros 50 libros corales franciscanos en el Museo de las Peregrinaciones que fueron cedidos como garantía y canje para la reforma del tejado de la iglesia conventual en 1962⁴. De este modo, el total de alrededor de un centenar de cantorales franciscanos conservados en ambos lugares señala la extraordinaria importancia que este libro litúrgico tuvo en el ámbito seráfico, sirviendo como eje central de la actividad coral en la comunidad religiosa.

DESCRIPCIÓN DE LOS CANTORALES

Características externas

Encuadernación.

Cada uno de los libros corales ha experimentado modificaciones con aprovechamiento del soporte para una nueva escritura y notación cuadrada, en muchos casos sobre palimpsestos. Se han utilizado refuerzos hechos con piezas de pergamino provenientes de otros libros, y en ocasiones se han incorporado nuevos herrajes para compensar la falta de los originales.

El estilo de las encuadernaciones nos permite establecer cinco grupos según las características y similitudes de los herrajes y la decoración. Algunos con herrajes ornamentados, decoración de tipo gótico monástico⁵ mediante ruedas

⁴ Se conservan los expedientes de cesión en el Archivo Franciscano de la Provincia de Santiago *Catálogo Celestino Fraga*. Carp.16 leg. 4. *Expedientes de cesión de bienes. Expediente de cesión de objetos a la D. G. de Bellas Artes como aportación a las obras de restauración de la Iglesia*. 1972. En dicho expediente se detalla la medida en centímetros de cada cantoral, los folios, el tipo de encuadernación, el siglo y año de datación y el contenido. En observaciones se indica el significado de las abreviaturas de los datos especificados: M= madera, P= piel, H= herrajes, V= visperas, Ps= Salterio. También se indica que "todos los cantorales son de notación cuadrada y escritos sobre pergamino si no se advierte otra cosa".

⁵ Aunque no tiene relación con el período comprendido entre el siglo XIII hasta comienzos del XV, posee los rasgos de un estilo técnico de gofrado sobre cuero con elementos geométricos y decoración simétrica junto con herrajes redondeados y sobrios. Se trata de un estilo de encuadernación producido en monasterios o decorado con temas religiosos en talleres laicos. El nombre gótico monástico surge de historiadores de la encuadernación del XIX que simplifican lo gótico-medieval con lo religioso y su producción durante los siglos XII-XIV. Véase Checa Cremades (2003: 160-161)



ornamentadas, de filete y florones con motivos vegetales, tablas de madera recubiertas de piel de Rusia⁶ o jaspeada, etc.

Soporte y formato.

El pergamino que se utiliza en los libros corales tuvo como objeto la resistencia del mismo y aprovechamiento del animal priorizando la economización de los gastos, esto lo vemos en las marcas de los bordes de algún pliego, o bien, el defecto del pergamino con algún agujero, así como la reutilización de piezas de pergamino pertenecientes a otros libros.

La reutilización de los libros corales da lugar a una tipología que hemos denominado modificada, pues ninguno ha llegado hasta nosotros como una unidad completa y originaria, sino que han sido corregidos y actualizados tras el raspado para borrar el texto o música, o bien se les han añadido pliegos de otros libros.

Características internas

Estructura.

Los cuadernos se conforman por folios sueltos añadidos por pestaña, o bifolios, los cuales, están cosidos y en muchas ocasiones encolados entre sí por la doblez para reforzar la consistencia de la reencuadernación, pero dificultando la identificación de los cuadernos, todos ellos regulares según el número de folios o bifolios: biniones, terniones, cuaterniones, etc.

Organización de la página o mise en page.

Los amanuenses que planifican y disponen el contenido en la página han utilizado regletas con lápiz y punzones para los picados que guían el trazado de la regla para la configuración del esquema rector del lineamento, así como, en ocasiones, un pautador mecánico en los pentagramas, o bien, mediante plantilla.

⁶ Becerro rojo o marrón rojizo producido en Rusia e introducido en Europa Occidental en el siglo XVII, curtido con vegetales como sauce, álamo o corteza de abedul y sobado en el lado de la carne con extracto de abedul, que le da un olor característico agradable, que se dice repele a los insectos. Se terminaba a menudo con un diseño en dados. Entre 1780 y 1830 alcanzó alto precio por su uso en encuadernación. Véase Ernst (2004: 367)

Se han analizado cinco tipos de esquemas de configuración de la página en los cantorales, los cuales establecen un nexo entre la datación y la disposición de las perforaciones (Ruiz, 1988: 133-142), de manera, que han permitido datar algunos de los cantorales de los que desconocemos la fecha de creación.

Escritura.

Se identifican dos tipos de escritura, la escritura gótica y la letra humanística, aunque esta última en una proporción significativamente menor. Este fenómeno evidencia la canonización de la escritura gótica para la elaboración de libros religiosos de buena factura, estando asentada ya la escritura humanística en otros libros con temáticas variadas.

Iluminación y ornamentación.

La ornamentación en los cantorales se limita principalmente a la escritura decorativa de las iniciales, las cuales incorporan escenas, figuras y elementos decorativos diferenciando una tipología de iniciales floridas, contorneadas, afiligranadas, caricaturescas, habitadas, historiadas, taraceadas, quebradas o simples. Se observa un interés por mantener el estilo gótico en las letras, pero también en las ilustraciones, con escenas caballerescas (cantoral nº 4) o temas de relleno (cantoral nº 6), todo ello, indicativo de la intencionalidad del iluminador en la búsqueda de un arcaísmo intencionado por mantenerse en la tradición.

Notación musical.

Todos los cantorales son libros de canto monódico. Al igual que la escritura, se advierte la presencia de varias manos y la evolución de la escritura musical en el tiempo. La notación cuadrada se escribe sobre pentagrama⁷ en claves de Fa y Do con alguna alteración o armadura, generalmente 1 bemol, o la indicación del modo o tono. Se utiliza la transposición con el cambio de clave de manera que la melodía no sobrepase el espacio definido dentro del pentagrama y se adecue a la estética de la *mise en page*.

⁷ "En España sobre pentagrama, mientras que en otros países se generalizó el tetragrama". Véase García (2014: 68)

Datación.

Las fechas que coexisten en la composición de los cantorales abarcan los años 1595 al 1823 (fecha de encargo o reforma del cantoral), según los datos aportados por los copistas o iluminadores en la información de las portadas o letras iniciales en el que indican su autoría y fechas en que realizaron su trabajo. Aunque existen tres cantorales del s. XVI (ca. 1595), la mayoría de las modificaciones están fechadas en la segunda mitad del siglo XVIII, un siglo de gran inversión por parte de la comunidad religiosa con la construcción de la iglesia conventual, entre otras cosas.

GESTIÓN Y DIFUSIÓN

Las iniciativas pueden ser muy heterogéneas y dispersas, pero existe la necesidad de poner en marcha lo recogido en la Ley de Patrimonio Histórico Español⁸ de manera que se favorezca la conservación y gestión en cuanto a censos, inventarios, accesibilidad, etc. En el ámbito eclesial, la Subcomisión de Patrimonio cultural de la Conferencia Episcopal Española y la Asociación de Bibliotecarios de la Iglesia (ABIE) proponen jornadas y colaboración, pero todos somos conscientes de que el aporte económico para llevar a cabo las iniciativas no es suficiente. Por este motivo, desde la Biblioteca Histórica de Santiago trabajamos con recursos propios en la elaboración del catálogo y colaboración con instituciones.

Catálogo

La catalogación de cantorales es compleja por tratarse de un libro modificado en su estructura y contenido, y en el que pueden llegar a convivir varios siglos. Teniendo esto presente, y desde la perspectiva de la documentación, en un primer momento hemos tenido en cuenta la necesidad de un catálogo impreso, de manera que se divulgue la existencia de estos ejemplares y se facilite la descripción física y de contenido, sin embargo, todavía no se afrontó la catalogación bajo los parámetros de un sistema integrado, sino que, de alguna

⁸ Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español (BOE núm. 155, de 29 de junio de 1985).

manera, esta se enfoca desde unos aspectos bibliográficos y codicológicos. Por ello, para el catálogo impreso de los cantorales en pergamino se tienen en cuenta las Reglas de Catalogación (RC), y la Descripción Bibliográfica Internacional Normalizada (ISBD). Si bien, en el momento de informatizar la catalogación, se tendrán en cuenta los títulos uniformes para obras litúrgicas de la Iglesia Católica que propone la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones bibliotecarias (IFLA).

Proyectos y colaboraciones

El estudio de cantorales exige un trabajo colaborativo entre disciplinas (música, liturgia, codicología, etc.). La mejor manera de dar visibilidad a estos fondos, además de la catalogación en línea, ser activos en las redes sociales, la participación en jornadas, congresos, etc., consideramos la propuesta de actualización e inclusión de la colección de cantorales en el mapa del Patrimonio Bibliográfico Musical⁹ del Centro de Documentación de las Artes Escénicas y de la Música, o aquellas instituciones relacionadas con esta tipología, como puede ser la Asociación Española de Documentación Musical (AEDOM), el Instituto Complutense de Ciencias Musicales (ICCMU) o el Archivo Sonoro de Galicia (CCG). Planteamos, también, a corto o medio plazo, la colaboración con grupos de investigación de la Universidad de Santiago para crear una base de datos en la que se registre la descripción del contenido litúrgico y musical, junto con la digitalización de los ejemplares en la medida de lo posible. Un trabajo que ya puso en marcha la Biblioteca Nacional de España en 2011¹⁰, así como otros proyectos internacionales en el ámbito musical¹¹.

CONCLUSIONES

El patrimonio musical inédito de la Biblioteca Histórica de la Provincia Franciscana de Santiago es un ejemplo de posibles fondos documentales que continúan permaneciendo ocultos. Si bien es verdad, no se trata de una tipología

⁹ Véase Centro de Documentación de las Artes Escénicas y de la Música. *Mapa del Patrimonio Musical*, [consulta: 18 enero 2024] Disponible en: <https://goo.su/YeY62AU>

¹⁰ GOSÁLVEZ LARA, José Carlos. "El proyecto de catalogación y estudio de cantorales de la BNE", en *Cantorales. Libros de música litúrgica en la BNE*. p. 15-30

¹¹ Repertorio Internacional de las Fuentes Musicales (RISM, por sus siglas en francés) [consulta: 21 enero 2024] Disponible en: <https://rism.info/>; Corpus Antiphonarium Officii-Ecclesiarum Centralis Europae (CAO-ECE) y Cantus: A Database for Latin Ecclesiastical Chant (CANTUS) Disponible en: <https://cantusdatabase.org/>



del libro fácil de estudiar por la complejidad de las modificaciones, fabricación, identificación de procedencias o datación.

Aunque no se han hallado noticias documentadas sobre la creación de estos libros, este estudio ha identificado algunos de los participantes en dicho proceso, quienes se presentan como firmantes en algunas de las iniciales. No obstante, es plausible que la comunidad franciscana haya liderado la elaboración de sus propios libros de canto, de manera similar a lo observado en otras congregaciones religiosas de España durante la Edad Moderna.

La estimación de la cronología de los cantorales se realiza de manera aproximada, fundamentándonos en las fechas proporcionadas en los propios cantorales, tanto en los índices como en las iniciales. Nos encontramos ante composiciones y adaptaciones de libros que involucran la reutilización de materiales preexistentes.

Queda pendiente la investigación y análisis del texto eliminado, cuyas huellas aún son evidentes en el pergamino después del raspado para su reutilización. Este estudio sería fundamental para descubrir cambios y evoluciones en la liturgia, textos y melodías de diferentes períodos. Además, permitiría incluir en una base de datos los íncipits, modos, texto, melodía, entre otros aspectos, proporcionando una herramienta valiosa para musicólogos y estudiosos de la liturgia.

La autoría, origen y procedencia de los cantorales son en gran medida desconocidos, lo que destaca la necesidad de cotejar con cantorales y fuentes archivísticas de otras instituciones. Este proceso nos permitiría identificar y reconstruir la historia y producción de los libros de coro, no solo en el ámbito franciscano, sino también en otros archivos corales de monasterios e instituciones que resguardan este tipo de libros en la ciudad de Santiago de Compostela.

La gestión de los cantorales en cuanto a su estudio y catalogación debe seguir un criterio de normalización teniendo en cuenta los trabajos y proyectos existentes, de manera que favorezca el incremento de repositorios o bases de datos unificadas y su posterior accesibilidad y difusión.

Bibliografía

- BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA (2014). *Cantorales: libros de música litúrgica en la BNE*. Madrid: Biblioteca Nacional de España. Disponible en: <https://goo.su/xw5ai> [Consulta: 7 julio 2023].
- CASTRO Y CASTRO, Manuel de (1993). “La biblioteca de los franciscanos de Val de Dios, de Santiago (1222-1230)”. *Archivo Ibero-Americano*, 53, 151-162.
- CHECA CREMADES, José Luis (2003). *Los estilos de encuadernación: (siglo III d.J.C.- siglo XIX)*. Madrid: Ollero y Ramos.
- DOCAMPO, Javier (2007). “La importación de manuscritos iluminados y su influencia en la miniatura de la Península Ibérica: 1470-1570”. En YARZA
- DOMINGO I SANCHO, J. (2008). “Catalogación de cantorales -una propuesta de trabajo- libros corales del Real Monasterio de Santa Catalina de Sena. Valencia”. *Memoria Ecclesiae*, 31, 777 – 803.
- DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, Ana (1996). “La ilustración en los manuscritos”. En ESCOLAR SOBRINO, Hipólito, dir., *Historia ilustrada del libro español*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 293-364.
- ENRÍQUEZ RUBIO, Lucero (2020). “El libro de coro: un artefacto para la celebración de la liturgia católica”. *Boletín del Instituto de Estudios Gienenses*, 221, 73-100 Disponible en: <https://goo.su/bXGZRbd> [Consulta: 12 mayo 2023].
- ERNST, Richard (2004). *Diccionario de la técnica industrial*, I. Barcelona: Herder.
- GARCÍA-GARCÍA, Antonio y VÁZQUEZ-JANEIRO, Isaac (1986). “La biblioteca del arzobispo de Santiago de Compostela, Bernardo II (+1240)”. *Antonianum*, 61, 540-568.



- LAMA, Ángel de la (1981a). “Órganos portátiles, realejos y positivos”. *Folklore*, 9. Disponible en: <https://funjdiaz.net/folklore/07ficha.php?ID=86&NUM=9> [Consulta: 14 agosto 2023].
- LÓPEZ MAYÁN, Mercedes (2015). “Los libros de los canónigos compostelanos en la baja Edad Media: un ensayo de reconstrucción”. *Titivillus. Revista Internacional sobre Libro Antiguo*, 1, 75-88. Disponible en: <https://goo.su/dqTX6XO> [Consulta: 9 agosto 2023].
- LUIS GARCÍA, Raúl (2015). “Los libros de coro en la Biblioteca Nacional de España. Investigación, normalización y descripción”. En *Cantorales. Libros de música litúrgica en la BNE*. Madrid: Biblioteca Nacional de España.
- RIGHETTI, Mario (2013). *Historia de la Liturgia I. Introducción general*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- RUIZ GARCÍA, Elisa (1988). *Manual de codicología*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- SIERRA PÉREZ, José (2015), “Los libros corales”. En *Cantorales. Libros de música litúrgica en la BNE*. Madrid: Biblioteca Nacional de España, 43-64.
- SUÁREZ GONZÁLEZ, Ana (2001). *Los libros de coro de Valdediós*. Valdediós: Monasterio Cisterciense de Santa María de Valdediós. 2 vol.
- YEVES ANDRÉS, Juan Antonio (2009). “Encuadernaciones en las colecciones eclesiásticas: técnicas, tipologías y estilos”. *Memoria Ecclesiae*, 33, 307-338.